

POLITICA

El trasfondo del “reordenamiento ideológico” de Santiago Caputo que pone en aprietos a Macri

La invitación de Milei al jefe del PRO a sumar fuerzas en las elecciones tiene límites claros e incluye ofertas libertarias a figuras del macrismo. La agenda del Gobierno en el Congreso arranca la semana que viene, pero no incluye un proyecto clave

Entre miércoles y jueves, el gobierno de Javier Milei dio pasos agigantados hacia lo que su asesor estrella, Santiago Caputo, define como el “reordenamiento ideológico del sistema político”. La invitación de Milei a Mauricio Macri para “arrasar juntos al kirchnerismo en octubre” fue aplaudida por los libertarios, que ven en la respuesta del jefe del PRO (aceptó el convite y hasta designó un grupo de emisarios, pero no obtuvo respuesta hasta el momento) un nuevo gesto de debilidad del ex presidente como fuerza política en declive.

“El quiere debatir las candidaturas ahora porque sabe que en octubre va a valer menos, pero nosotros no tenemos apuro”, afirmaban en lo más alto del poder, dejando en claro, en la tarde del jueves, que se aceptarán “incorporaciones” de dirigentes y hasta de partidos, pero que de ningún modo se aceptarán cambios en la agenda que lleva adelante el Gobierno y que consideran (con números de la macroeconomía en la mano) más que exitosa.

“El sello libertario va a estar en octubre; los

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

otros no sé”, afirmaron cerca del Presidente y dejaron en claro que aun con Macri de candidato a senador por la Capital el aporte del PRO no sería significativo. “Tiene 75 por ciento de imagen negativa. ¡Se tiene que dar cuenta!”, lo chicleaban al ex presidente desde el espacio libertario. “La derecha tiene que ir toda junta a la elección, independientemente de cuánto valga cada uno”, agregaron, calculadora en mano, operadores de un gobierno en el que la euforia y el triunfalismo pueden palparse en cada despacho oficial.

Está claro que el joven Caputo y Karina Milei no le tienen el mismo aprecio a Macri que el que le prodiga el Presidente. Por eso sugieren que “lo único que podemos discutir con ellos son las listas” y en ese punto creen tener las de ganar. “No va a haber en ningún caso un escenario de co-gobierno”, reiteraron, confiados en que el “veranito” económico se extenderá durante 2025 y permitirá conseguir una holgada victoria en las legislativas nacionales. “Hasta mayo no hay necesidad de definir ninguna lista, no estamos pensando en eso”, afirmaron desde el entorno mileísta, bajando las expectativas de una reunión Milei-Macri en el corto plazo. De la lista que ofreció Macri para iniciar una negociación, en el oficialismo sólo rescatan a Cristian Ritondo, el jefe del bloque de diputados cuestionado por sus propiedades sin declarar en el exterior. “Tiene mucha experiencia legislativa”, lo elogian, antes de desestimar las propuestas que pueda hacer el ex ministro de Economía macrista Hernán Lacunza. “No creemos que nos aporte mucho”, lo subestiman en el espacio libertario, donde sobran los economistas y también las críticas a los “econochantas”, como los llama el

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Presidente, que se atreven a hablar de la necesidad de una devaluación como la que pide el FMI para alcanzar un acuerdo de mediano plazo. El joven asesor Caputo se excluye de participar en una eventual mesa de negociación con el PRO, donde sí imagina a Karina Milei; el jefe de Gabinete, Guillermo Francos, y el subsecretario Eduardo “Lule” Menem, protegido de la hermana presidencial.

En el Gobierno confían en que seguirá el “goteo” de dirigentes que salten desde sus partidos hacia La Libertad Avanza y apuntan sobre todo a Diego Santilli, el ex vicejefe de gobierno porteño, a quien ven cada vez más cerca del oficialismo y más lejos de Macri.

En ese contexto, el Gobierno intentará la semana que viene comenzar a imponer su agenda legislativa, con sesiones y reuniones de comisión en pleno enero. La agenda prioritaria del oficialismo (derogar las PASO y aprobar los pliegos del polémico Ariel Lijo y de Manuel García-Mansilla para la Corte) incluye además otros proyectos como el de Ficha Limpia, cuyo tratamiento impulsaba Macri y fracasó en varias oportunidades por falta de quórum. Ni siquiera las refacciones que actualmente tienen cerrados a la Cámara de Diputados y su recinto parecen ser un impedimento para la voluntad del oficialismo. “Tal vez sesiones no, pero comisiones puede haber”, razonan cerca de Milei, convencidos que varias de las iniciativas podrían comenzar a debatirse. Ni hablar del Presupuesto 2025: el Gobierno está más que cómodo administrando de modo discrecional el del año pasado, por lo que no insistirá con el proyecto de ley de ingresos y gastos pensado originalmente para este año.

